

¿PUEDEN LAS OBRAS REALIZADAS POR UNA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, SER CONSIDERADAS ARTE?

Rodrigo Ballario – Estefanía Belén Benítez Zalazar – Camila Corina Casanova Arce –
Mariano Lucas Rodríguez Luquet – María Luz Tegiacchi
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

En el presente artículo indagaremos sobre la realización artística por parte de las inteligencias artificiales, preguntándonos si estas obras son arte. Para ello, utilizaremos la bibliografía vista en el programa 2022 de la materia Estética, y los conocimientos adquiridos durante las clases.

Palabras clave: Inteligencia artificial, Internet, contemporaneidad, obra, autor.

Para comenzar, nos gustaría explicar qué son las obras realizadas por inteligencias artificiales y cómo funcionan. Según la Real Academia Española, la inteligencia artificial es la “Disciplina científica que se ocupa de crear programas informáticos que ejecutan operaciones comparables a las que realiza la mente humana, como el aprendizaje o el razonamiento lógico.” (RAE). Es decir, estas IAs funcionan a través de operaciones, previamente programadas, para realizar una tarea humana y optimizar tiempos. Algo muy característico de ellas, es que son programadas, además, para entrenarse y mejorarse. En el caso de las obras a analizar, fueron elaboradas con el software DALL·E 2. Este sistema de inteligencia artificial, absorbe conocimientos de imágenes realizadas por los humanos, para lograr crear imágenes a partir de ellos. Sin embargo, estas creaciones son completamente nuevas, no se realizan collage con imágenes tomadas de internet, como es el caso de otros sistemas. Cuando escribimos una indicación, el programa toma la información de su base de datos y construye una imagen nueva que satisfaga dicha indicación.

A la hora de realizar nuestras obras, como grupo, buscamos materializar algunas ideas y, tras varios intentos, nos quedamos con unas pocas imágenes que cumplían con lo que queríamos crear. Al final, entre las candidatas, elegimos tres obras para este artículo:

María Albero en el capítulo 3 “Aproximación a las concepciones estéticas de A. Danto y G. Dickie” de su texto “Fundamentos estéticos. Reflexiones en torno a la batalla del arte”¹, desarrolla la idea presentada por Arthur Coleman Danto, en donde explica que es indiscernible un objeto cualquiera de una obra de arte, al haberle otorgado una intención por parte de un artista. ¿A qué nos referimos con esto? La intencionalidad es, en primer lugar, interpretación y, esta, debe ser otorgada, necesariamente, por un artista. Una vez ocurrido esto, se produce lo que Danto llama “transfiguración”, en donde el espectador pasa de contemplar algo meramente material, a algo intencional. Con esto en mente, analicemos nuestras obras elegidas. En primer lugar, tenemos “Michicornio”, la cual fue realizada solamente con el propósito de probar el sistema DALL·E 2. Podemos afirmar, entonces, que no hubo, ni hay, intencionalidad artística y, por ende, tampoco transfiguración. ¿Ocurre lo mismo con “Cyberpunk City” y con “Pop-G”? En ambos casos, el objetivo sí fue artístico; se eligió un estilo, se buscaron las palabras correctas y se realizaron varios intentos para poder materializar la idea que se tenía en mente. Sin embargo ¿qué ocurre con la interpretación del espectador? Sabemos por Albero que, para que se produzca la transfiguración, debe haber una interpretación de esa intencionalidad. Al ser las tres obras indiscernibles, no entre sí, sino entre la condición de ser o no ser arte ¿cómo sabe el espectador si está en frente de una obra de arte o de

¹ Albero, 2016

un mero objeto cotidiano? La profesora Albero nos da una respuesta: “Cuando el objeto artístico no se diferencia del objeto cotidiano, la pregunta ¿qué es arte? pierde su sentido, y hemos de preguntarnos ¿por qué es arte?, asumiendo por tanto su condición.”² Es decir, se asume esa condición artística, y esta condición, no se da por el objeto en sí, sino por el autor quien le brinda, mediante una intención, el carácter artístico. Volviendo a nuestras obras, en concordancia con la teoría de Danto, “Michicornio” no sería una obra de arte, mientras que “Cyberpunk City” y “Pop-G” sí lo serían. Por lo tanto, podemos afirmar que la diferencia radica en el contexto y su relación con el entorno, en dónde el objeto se encuentra. Esta afirmación también concuerda con el pensamiento de Dickie, el cual, aprovechando el momento, pasaremos a desarrollar a continuación.

George Dickie, como explica Albero, plantea que la condición artística no radica en el objeto en sí, al igual que plantea Danto, sino que es la consecuencia del contexto, ya sean instituciones o críticos procedentes del mundo del arte, en el cual el objeto circula y es contemplado. Sin embargo, la gran diferencia con Danto, es que, para que un objeto sea considerado obra de arte, debe cumplir con dos condiciones: ser artefacto y ser candidato. Un artefacto es “un objeto fabricado por el hombre, especialmente con vistas a un uso futuro”³. Esta condición puede ser innata del objeto, o puede ser otorgada posterior a su fabricación. En consecuencia, existe una problemática respecto a esta primera condición, la cual se produce cuando, ese objeto, ya tiene un uso distinto al artístico. Esto, el autor lo resuelve con el concepto “doble artefactualidad”. En nuestro caso, la “doble artefactualidad” no aplicaría porque nuestras obras ya fueron creadas como artefactos y no fueron alteradas en cuanto a esa categoría.

Por otro lado, respecto a la segunda condición, esta se presenta cuando algún miembro o institución del mundo del arte, considera a ese objeto como candidato para la contemplación o apreciación. En tal caso, podemos inferir que “Michicornio” no es candidata para tal apreciación, debido a la naturaleza con la que se creó. Mientras que “Cyberpunk City” y “Pop-G”, en oposición, sí son candidatas, ya que fueron concebidas como tal. Cabe aclarar que, aunque nunca fueron puestas en circulación estas obras, existe una relación implícita entre el público y los artistas, tal como afirma Albero en su texto. No obstante, “Michicornio”, como explicamos antes, se le puede conferir, por algún miembro del mundo de arte, la condición de candidata para la apreciación por parte de un público que, como aclara la autora, debe ser consciente para reconocer a “Michicornio” como una obra artística.

Oscar de Gyldenfeldt, en el capítulo 1 “¿Cuándo hay arte?” de su texto “Cuestiones de arte contemporáneo”⁴, para responder la pregunta ¿cuándo hay arte?, desde un marco ontológico, utiliza las ideas propuestas por Martin Heidegger. El filósofo alemán desarrolla tres términos: cosa, útil y obra de arte. El ser de lo útil, reside en su funcionalidad, y este lo será, hasta que pueda dejar de cumplir dicha función. La cosa, a diferencia de lo útil, no solo no tiene una utilidad, sino que tampoco es creada por el humano. Por otro lado, la obra de arte, coincide con lo útil en esa creación humana, pero se diferencia, y por ende coincide, con la cosa, en que no es creada para cumplir una función. Si partimos de esto, podríamos afirmar que, tanto nuestras tres obras presentadas, como las decenas de obras creadas y descartadas por nosotros con el DALL-E 2, entrarían dentro de este término de obra de arte. Sin embargo, Heidegger explica que, además de lo planteado, la obra de arte tiene un factor extra; un factor que diferencia a la obra de arte de una mera cosa. La obra de arte es un *significante* (es SIENDO) que permite distintas interpretaciones; interpela al pensamiento y reflexión; la obra de arte es alegoría. Por esta misma razón, aunque “Michicornio”, “Cyberpunk City” y “Pop-G” sí pueden ser consideradas como obra de arte por el pensamiento de Heidegger, pues fueron presentadas ante un grupo selecto de espectadores, las obras que fuimos creando y descartando con el sistema de inteligencia artificial, no pueden serlo ya que, como explica De Gyldenfeldt, “la obra de arte no está completa, sólo comenzará a entrar en una red de significados cuando esté presente ante un espectador”⁵

² Albero, 2016: 35

³ Albero, 2016: 37

⁴ de Gyldenfeldt, 2009

⁵ de Gyldenfeldt, 2009: 25

Para finalizar, nos gustaría compartir los cuatro posicionamientos de cada uno de nosotros, respecto a si "Michicornio", "Cyberpunk City" y "Pop-G" pueden ser consideradas obras de arte.

En primer lugar, el estatuto de obra de arte depende de múltiples factores, como lo son el artista, el público, las instituciones de arte o la crítica de arte. Con la llegada del arte moderno y contemporáneo se ven eclipsados los viejos parámetros del arte clásico. Y, con la introducción de los ready-made de Duchamp, la intencionalidad del artista se torna relevante. Ya no se trata de la mera técnica, ahora lo conceptual en la obra es de suma importancia. De igual forma, pasa con las obras generadas por inteligencias artificiales, que se encargan de plasmar la idea del artista, y él, sólo debe indicar qué hacer y cómo hacerlo. Por tanto, podrían ser consideradas obras de arte, las imágenes generadas por inteligencias artificiales mientras hayan sido pensadas por un artista con cierta intención, para luego circular por diferentes medios artísticos o redes sociales, y ser recepcionadas e interpretadas por un público. En el caso específico de las obras presentadas en este artículo, podrían debatirse sus estatutos de obra de arte. Primero, y como ya se mencionó, "Michicornio", a diferencia de las otras dos, carece de intencionalidad, pues fue una simple prueba. Y segundo, no se las hizo circular y solo fueron vistas por un grupo reducido de personas. De todas formas, fueron creadas por artistas y cumplen varios de los planteamientos ya mencionados en el desarrollo de este artículo.

En segundo lugar, aunque la intencionalidad del artista, al momento de realizar una obra de arte, es un elemento importante para dicha creación, no es un elemento indispensable para que algo sea considerado arte. TJ Khayatan, un joven que visitó con sus amigos el Museo de Arte Moderno de San Francisco, California en 2016, decidió dejar sus anteojos en el museo, para experimentar y documentar con la reacción del público. Como él esperaba que pasase, las personas se amontonaron alrededor del objeto, lo fotografiaron y lo contemplaron como si fuese una obra de arte. Esta postura sostiene que, si las gafas fueron tomadas como obra de arte, fueron apreciadas y, los espectadores, tuvieron un momento aurático con ellas, entonces sí son una obra de arte. Por otro lado, también ha ocurrido, y muchas veces, que la intencionalidad no fue interpretada por los espectadores como el autor buscaba. En conclusión, podemos decir que, aunque la intencionalidad cumple un rol importante en la creación de una obra, esta no determina si algo es, o no, una obra de arte. La recepción y el contexto, entonces, ocuparía ese lugar: el cómo un objeto se considere o presente frente a un público, es lo que determina si algo es arte. Si nosotros no contamos que "Michicornio" es solo un testeo del sistema DALL-E 2, y lo presentamos en un festival, museo virtual, una clase de artes o lo mostramos a un conocido ¿cuál sería la diferencia con "Cyberpunk City" que tuvo toda la intencionalidad de ser arte? ¿Acaso la intencionalidad se ve reflejada en las obras? Y si ahora les planteamos que realmente "Pop-G" también fue un testeo del sistema ¿dejaría de ser arte?

En tercer lugar, siguiendo con lo anterior, otro punto de vista, sería que la crítica o institución de arte, tiene la palabra final: más allá de la intencionalidad brindada por el autor, o la carencia de la misma, quien establece si algo es obra de arte o no, es la crítica y/o institución. En septiembre de 2022, en un concurso de arte, salió como ganadora una obra generada por una IA. El caso es que ni el jurado ni el público eran conscientes de esto, porque si se hace un correcto uso de la IA, no existe manera de discernir si una obra es hecha por un humano, o no. Retomando el ejemplo de las gafas, los espectadores interpretaron que esto era arte, al estar en una institución artística. En conclusión, hasta que la crítica o institución no hagan un juicio sobre nuestras obras, no podremos afirmar si, realmente, son arte o no.

En cuarto, y último, lugar surgen dos incógnitas: ¿se puede realizar una obra sin técnica? ¿son consideradas obras de arte, aquellas sin técnica? Siendo así, un nuevo paradigma que se plantea en la actualidad, y con ello, un nuevo concepto de obra de arte. Como bien sabemos, la máquina puede, en base a automatismos y algoritmos que mediante la toma de decisiones en gran cantidad de información que el usuario le suministre, dar forma y crear nuevas imágenes desde cero. Pero, al momento de la producción, son consideradas imágenes sin una intención ni técnica, donde la "inteligencia" autónoma reemplaza en su totalidad la capacidad maquina y manual del artista. Se podría decir, que este nuevo sistema es una herramienta, que podemos empuñar, dirigir y usar, y que nos ayuda a los artistas de la actualidad, convirtiéndose en herramienta útil que, a su vez, abre más el campo del arte. Con esto dicho, sin técnica del

propio artista no hay obra de arte. Bajo este planteo, se pone en duda si las tres obras utilizadas para el análisis, pertenecen a la categoría de obra de arte, al no saber, nosotros los autores, sobre técnica de arte digital.

En conclusión, creemos imposible determinar una sola manera de definir qué es, cuándo hay y por qué, algo es arte; siendo importante la incorporación de distintas posiciones y fundamentos, para poder analizar esta condición de arte, al igual que nosotros lo hicimos en este artículo con nuestras obras de arte.

Bibliografía:

- Albero, María. Aproximación a las concepciones estéticas de A. Danto y G. Dickie. En: Fundamentos estéticos. Reflexiones en torno a la batalla del arte. García y Belén (coord.). Colección Libros de Cátedra, EDULP, La Plata, 2016.
- De Gyldenfeldt, Oscar. ¿Cuándo hay arte? En: Cuestiones de arte contemporáneo, Emecé. Buenos Aires, 2009.

Páginas web consultadas:

- DALL-E 2 <https://openai.com/dall-e-2/>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [noviembre 2022].



Figura Cyberpunk City



Figura Michicornio



Figura. Pop- G